

personalitzats d'informació geogràfica. Ens mostren el programari necessari i el procés per crear-lo. També, com a exemple pràctic, ens mostren els arxius i els processos necessaris per introduir informació georeferenciada a Google Earth.

En la seva part final, la publicació inclou un glossari i la bibliografia ordenada per capítols, una organització que

s'agraeix perquè facilita la resolució de dubtes al llarg de la lectura.

Jaume Feliu Torrent  
 Universitat de Girona  
 Departament de Geografia  
 jaume.feliu@udg.edu



ZAPATA-BARRERO, Ricard y FERRER-GALLARDO, Xavier (eds.) (2012)  
*Fronteras en movimiento: Migraciones hacia la Unión Europea en el contexto Mediterráneo*

Barcelona: Edicions Bellaterra, 352 p.  
 ISBN: 978-84-7290-574-0

Europa vive un nuevo proceso de fronterización. La extensión de sus fronteras, a mediados de la década de los ochenta, para incluir a los países de la ribera norte del Mediterráneo, podría ser considerado el inicio de los movimientos actuales. Permitir la libre circulación dentro del espacio Schengen implicaba alcanzar un acuerdo sobre los modos de acceso y de movilidad. El levantamiento de la frontera exterior común, y la inclusión de los movimientos migratorios en la estrategia interna de seguridad, supuso que la gobernabilidad del espacio europeo quedase vinculada a la gobernabilidad de sus *in-migrantes*.

*Fronteras en movimiento: Migraciones hacia la Unión Europea en el contexto Mediterráneo*, se presenta como una compilación de instrumentos clave para el estudio de la actual geografía mediterránea. La dialéctica entre política y práctica que subyace a este trabajo colectivo, visibiliza los desafíos normativos, los retos conceptuales y las consecuencias sociales que ponen en cuestión no sólo la eficacia del régimen migratorio y fronterizo europeo, sino también su propia razón de ser.

Las prácticas de gestión migratoria que recorren la región nos muestran la ambivalencia de unas fronteras caracte-

rizadas por dinámicas discontinuas de permeabilidad e impermeabilidad. Atrás queda el paradigma clásico de frontera donde territorio y población coinciden. Nos encontramos ante espacios fronterizos móviles, porosos y contradictorios. Como señalan Ricard Zapata-Barrero y Xavier Ferrer-Gallardo —editores del volumen—, el paso de la línea al movimiento, de la frontera al proceso de fronterización, es ya reconocido como el mayor cambio conceptual experimentado en las dos últimas décadas dentro de los estudios de fronteras. Las diferentes contribuciones a este libro son testigo de ello, los análisis que aportan se inscriben dentro de ese reconocimiento de la frontera como institución política que diferencia y (des)conecta espacios sociales (véase la introducción de los editores).

El Mediterráneo de hoy, desde la mirada crítica de geógrafos europeos, se muestra como un paisaje fronterizo marcado por contradicciones y tensiones. La propia naturaleza normativa de las prácticas y los discursos geopolíticos proyectados sobre la región es contradictoria. Pese a la existencia de una retórica de apertura, cooperación y solidaridad hacia los *vecinos del Sur*, sobre terreno nos encontramos con la primacía de los

intereses europeos y la expansión de una visión eurocéntrica.

Son las lógicas de ensamblaje y fractura que identifican Xavier Ferrer y Olivier Kramersch a través del diálogo entre la imaginación cartográfica del geógrafo magrebí Al-Idrissi y los trabajos de los italianos Claudio Minca, Paolo Giaccaria y el polaco Ladis Kristof. Son las zonas grises y los vacíos legales de la gestión integrada de fronteras, que Sarah Wolff continúa observando en el nuevo entorno institucional tras la adopción del Tratado de Lisboa. Son los escenarios de estrategias solapadas que Xavier Aragall, Marta Muixí y Marta Burgos encuentran en distintas iniciativas de la agenda migratoria Euromediterránea, como la Política Europea de Vecindad, la Asociación Euromediterránea/Unión por el Mediterráneo, el Diálogo 5+5, o el Diálogo Euro-Africano.

*Fronteras en movimiento* recoge la vertiente externa del control fronterizo, y examina los elementos que han ido constituyendo la dimensión exterior de la política de inmigración europea. Francina Esteve nos propone un análisis de los acuerdos de facilitación de visados y los acuerdos de readmisión como instrumentos de flexibilización de las fronteras exteriores. Jonathan Zaragoza incorpora al estudio los campos de detención, las demandas de asilo, y el vínculo entre migración y desarrollo que existe tras la externalización. Gemma Pinyol examina cómo, en el escenario euroafricano de migraciones, la Unión Europea ha convertido a los países del norte de África en actores clave para garantizar la protección de su frontera mediterránea, ya sea de modo directo o diferido, remoto.

Son varias las contribuciones que señalan al escenario geopolítico abierto con las revoluciones árabes, y la secuencia de crisis fronterizas dentro de la Unión, ante la llegada de nuevos inmigrantes. El balance que Illamola Dausà realiza del espacio Schengen, destaca cómo, en la

evolución de la arquitectura fronteriza europea, el aspecto de libertad es sustituido por el de seguridad, y señala algunos de los retos que ello supone en materia de derechos humanos. La inclusión de los flujos migratorios en los denominados nuevos riesgos globales tiene efectos sobre las políticas y acciones de control fronterizo. En este sentido, el estudio que Ruth Ferrero-Turrión y Ana M<sup>a</sup> López Sala aportan sobre los la intersección entre las migraciones y las agendas de seguridad, enfatiza cómo las nuevas dimensiones de la seguridad vinculadas a la inmigración afectan tanto a la esfera exterior como a la esfera doméstica —interna—, de los estados. En este marco, Elena Sánchez-Montijano realiza una revisión de la literatura sobre transnacionalismo que apunta a la necesidad de desarrollar un nuevo campo de análisis transnacional desde Europa, y nos introduce en el análisis del papel de los agentes de migración. La contribución de Rut Bermejo Casado avanza en esta línea. La autora señala cómo el ámbito de las agencias está necesitado de un mayor trabajo teórico que haga frente a las carencias de los diseños institucionales.

Y sí, hay razones para el debate. El *pensamiento post-fronteras o más allá de las fronteras*, al que se refiere Ricard Zapata en su contribución, es al tiempo el reclamo de una teoría política que reconozca la centralidad de la frontera en la definición de nuestras categorías de pensamiento, de nuestras categorías políticas. En este sentido, las fronteras se presentan como sugerentes *locus* para el estudio de las relaciones entre control del espacio y control social. La literatura sobre los procesos de fronterización destaca la dinámica de inclusión y exclusión inherente a la noción de frontera. Para los geógrafos, esta perspectiva es influyente porque presenta el control geográfico como un proceso de formación identitaria. La frontera descrita como proceso hace referencia a la diferenciación, es decir, el proceso de

fronterización crea orden a través de la construcción de la diferencia.

Los interrogantes abiertos son interesantes no sólo para el estudio de la geografía fronteriza de Europa en el cambio de siglo, sino también para abordar la condición postcolonial del presente europeo. Observar cómo Europa rearticula su espacio y reordena sus sociedades ante el denominado «problema migratorio» hace que nos preguntemos si estamos ante una redefinición y una reafirmación de su comunidad sociopolítica en términos identitarios.

¿Dónde ubicar la dimensión subjetiva de la fronterización? es una pregunta abierta. Tras la lectura del libro, uno siente la necesidad de retornar al escenario mediterráneo, y de nuevo cruzar las prácticas y discursos de control fronterizo, pero ahora desde la condición

migrante. El migrante, y su historia de movimiento y control, nos conecta con más tensiones fronterizas, nos conecta con otros modos de entender el control europeo del espacio. Una teorización compleja de la frontera también ha de problematizar esas diferencias de lugar y cuerpo en los modos de producir conocimiento. La frontera y sus movimientos, en tanto que procesos de control y orden, también significan procesos de ruptura y resistencia.

*Keina R. Espiñeira*

Universidad Complutense de Madrid  
 Facultad de Ciencias Políticas  
 keina.espiñeira@gmail.com

